

El avance republicano sobre Brunete y Villanueva de la Cañada, iniciado el día 6 de julio y precedido de un fuerte apoyo artillero y aéreo, solo dura un par de días. La desesperada resistencia franquista en los vértices de Romanillos y del Mosquito malogra todos los planes iniciales al no poder tomar Boadilla ni Villafranca del Castillo. El día 11, la supremacía en el aire deja de ser republicana y los refuerzos franquistas, compues-

tos básicamente de legionarios y regulares, llenan todos los huecos del frente impidiendo el avance más allá de Brunete. Con un calor abrasador y poca agua en las cantimploras, la lucha, una vez más, se convierte en una sinrazón.

La dirección del ataque reservado a los interbrigadistas de la 45 DI se centra en tomar la línea del río Guadarrama e iniciar el avance por las alturas que por el este domi-

nan el valle y alcanzar Boadilla del Monte. Pero la desesperada resistencia franquista en los vértices de Cota Mocha, el Mosquito y Romanillos malogra todos los planes. De nada sirve la urgente formación de dos agrupaciones englobando la XV y XII BI con las 16 y 68 BM respectivamente y menos aún el precario cerco de Villanueva del Castillo.

